



### CONSEJOS DE UN MORIBUNDO.

No todos los que en la edad media seguían el ejercicio de la caballería, eran virtuosos y justicieros; algunos hubo desgraciadamente que faltando á sus juramentos, abusaban de la fuerza que Dios les había dado, y en lugar de proteger á los indefensos ciudadanos, les arrebatában su hacienda, atentaban contra su vida, y

cometian otros mil desaguisados dignos del mas severo castigo. Tal era cierto guerrero del siglo XIV; mas cuando llegó la hora suprema de dar cuenta á Dios de sus infinitos desafueros; cuando, tendido en su lecho de muerte, oyó la voz severa á la par que misericordiosa del religioso que le auxiliaba, el soldado abrió su alma al arrepentimiento, vertió amargo llanto, confesó sus culpas, y ofreció al cielo en expiacion de sus crímenes los infinitos tormentos que en aquella hora suprema sentia, así como los cruellísimos dolores que maceraban su cuerpo.

Pocos momentos restaban de vida al arrepentido guerrero, cuando oyó sollozar cerca de su lecho: hizo entonces un esfuerzo, abrió sus apagados ojos, y al ver á sus hijos pálidos y llorosos, sus hijos á los cuales habia dejado expuestos á los peligros del mundo, les habló de esta manera, incorporándose en la cama:

«Oh hijos míos, enjugad las lágrimas, serenad los rostros, y oíd las últimas palabras de vuestro moribundo padre... Si hubiera muerto en los campos de batalla, habriais hecho bien en llorar por un réprobo encenagado en los vicios; pero cuando Dios ha iluminado mi mente con la antorcha de la Fé, ablandando mi corazon con las palabras llenas de misericordia que me dirige por boca de este santo religioso, debeis regocijaros, bendiciendo al que saca á la criatura del fondo del abismo, y la purifica con su divino aliento.

«Querida Constanza, en tus ojos veo que el mundo no ha ajado la castidad de tu alma, y esto alegra mis últimos momentos. Oh! conserva esa aureola de pureza que circunda tu frente, porque la virtud es el único patrimonio que te queda..... Yo he conocido opulentas damas, las cuales han llegado á la vejez sin hallar quien una su suerte á la suya, y no lejos he visto pobres cuanto humildes doncellas que han inclinado su pudorosa frente en el hombro de un esposo rico en bienes de fortuna.... Las primeras habian manchado la orla de su blanco vestido en el lago de los vicios; las segundas



se habian mantenido puras protegidas por el ángel de la castidad.

»Y tú, Ramiro, ya que estás decidido á seguir la carrera de las armas, no aspire á otra cosa que á defender la religion, la patria y el rey, ni alzes tu pensamiento á mayor altura. El huracan arranca los árboles que crecen en la cima de las montañas, y apenas riza la copa de los arbustos escondidos en el fondo de los valles.

»Huye de la corte, y conténtate con venerar á tu rey sin ambicionar la muchas veces funesta honra de ser su favorito. Los reyes suelen ser como la llama que á cierta distancia calienta los cuerpos, pero nos abrasa si la tocamos.

»Si algun dia, oh mi amada Constanza, llegas á manejar los caudales de un esposo rico, siembra beneficios, y socorre á los pobres, porque el dinero encerrado es como el agua estancada que no riega los campos.

»Empero ayúdale en sus labores, y no seas como el hijo pródigo que en vez de aumentar el caudal de su padre, lo amengua con sus despilfarros.

»Si te toca en suerte un marido pobre, nunca salgas de tu modesta esfera, porque la barca que se mece en las tranquilas aguas de un rio, zozobra al menor empuje de las olas cuando sale á alta mar.

»Ramiro, antes de entrar en una batalla implora á Dios de corazon, porque de este modo te cubrirá con su égida, apartará la maza enemiga pronta á caer sobre tu casco, ó torcerá la espada que debia traspasar tu pecho.

»Si vences, protege al vencido, dale tu bolsa cuando la necesite, y no permitas que le insulte ni le maltrate la soldadesca.

»Tú tambien, hija mia, debes implorar á Dios en tus tribulaciones, porque el aroma de la religion endulza los pesares por amargos que sean.

»Constanza, sé paciente en los trabajos, modesta en la opulencia, amable para con tu esposo, cariñosa para con tus hijos, y humana para con los extraños.

«Ramiro, sé valiente en el torneo, bravo en la batalla, clemente despues de la victoria, generoso para con tus enemigos, espléndido sin ostentacion, leal defensor del rey, y decidido campeón del honor de las damas.

«Por ultimo, hijos míos, visitad alguna vez el sepulcro de vuestros padres, porque nada mas bello que la piedad filial arrodillada ante la tumba que encierra los restos de los autores de nuestros días.»

Pocos momentos despues habia espirado D. Ordoño Portocarrero, que así se llamaba, y sus hijos no solo recogieron con avidez los consejos que acababa de darles, sino que los hicieron escribir en una magnífica plancha de cobre: esta plancha, así como un cuadro que representa la escena que acabamos de trazar, han ido pasando de padres á hijos, existiendo hoy en poder del conde de.... Este señor ha tenido la bondad de permitirme saque una copia, y creo me agradecerán los lectores del *Mentor* les ponga de manifiesto un rasgo de esos paladines, cuyas proezas tanto les gustan.

TENORIO.

### CIENCIAS Y NUEVOS DESCUBRIMIENTOS.

El iodo; descubrimiento de esta sustancia. — Remedio contra las paperas. — Iodo de plata. — El daguerreotipo; mejora de esta invencion; esperanzas.

Tal vez no hayais iodo hablar del oido, que antes de 1811 nadie sabia lo que era; pero hoy el iodo hace cierto papel en la química y la física, y aun en la medicina, siendo probable adquiera mayor importancia cuando se le conozca mas. ¿Qué es el iodo? nos direis, y nosotros contestaremos que es una sustancia mineral, una especie de sal, una sosa que se saca de las cenizas de una planta que se encuentra en abundancia en nuestras costas, y la cual se quema para sacar de ella la sosa que sirve para la química y varios usos domésticos. Un francés descubrió en 1811 la existencia de esta sosa en las cenizas hechas lejía de dicha planta, que se llama fu-



co ú ova, y algunos hombres dados á la ciencia ensayaron sus propiedades, la amalgamaron con toda clase de sustancias minerales, y sacaron de este modo combinaciones ó mezclas llamadas en la química *iodo*.

Así es como se combinó con una disolucion de plata, lo que dió por resultado el *iodo de plata*, combinacion que ha adquirido mucha importancia en las artes. Ya hemos dicho que tambien se ha tratado de aplicar el *iodo* á la medicina, usándolo para curar varias enfermedades, y aun cuando estos ensayos no siempre han salido bien, á lo menos el *iodo* es un remedio eficaz contra las *paperas*, enfermedad que aflige á los habitantes de ciertos países montañosos, sobre todo en los Alpes, donde se dá á estas enfermedades el nombre de *cretinas*, y escitan la piedad general; porque la *papera*, que consiste en una infartacion de las glándulas del cuello, afectan tambien la inteligencia, y convierten á los enfermos en idiotas. De consiguiente es una gran felicidad haber descubierto un medicamento que cura un mal asqueroso, y vuelve la salud á infelices montañeses, la mayor parte de los cuales son pobres que necesitan sus fuerzas físicas y su inteligencia para ganar la vida.

Hemos dicho mas arriba que la combinacion del *iodo* con la plata habia dado lugar á importantes aplicaciones en las artes, y hé aquí cómo. Probablemente habreis visto alguna vez un objeto de óptica que se llama *cámara oscura*, y que, como sabeis, es una especie de caja, en cuyo fondo reflejan los objetos exteriores con el auxilio de un espejo colocado encima y de un tubo que contiene vidrios pulidos. Los objetos se presentan en cortas proporciones, pero con todos los colores, con todas las tintas que tienen en realidad, y cuanto mas ilumina el sol estos objetos, mas vivas son tambien las tintas, y mejor se estampan en el papel colocado en el fondo de la caja. Al ver tan lindas pinturas, mas de un espectador habrá sentido que sólo fuesen imágenes fugitivas, que desaparecian cuando se cerraba la caja ó retiraban el papel; pero no habia posibilidad de fijar esas imágenes como no es posible fijar ni coger las que se presentan en un espejo. Sin embargo, á fuerza de indagaciones se ha logrado llevar á efecto, á lo menos hasta cierto punto, lo que hasta entonces se habia mirado como una cosa imposible, siendo el *iodo* el que ha servido para este descubrimiento.

El *iodo de plata* tiene la propiedad de ser en extremo sensible á la influencia de la luz, de modo que si se estien de esta composicion sobre una plancha de plata bruñida, los objetos iluminados por la luz del dia que refleja sobre la superficie de esta plancha, se apoderan al punto del *iodo*, de suerte que todos sus contornos se marcan en él, obteniéndose la imagen de un monumento ó paisaje sobre una plancha de plata bañada de *iodo*. Si se la coloca en una especie de *cámara oscura* como la que acabamos de describir, entonces es preciso retirar la plancha inmediatamente despues que ha recibido la impresion del objeto, porque de otro modo, como que la luz con-

tinúa obrando sobre la superficie, acaba por destruir la imagen.

Este es el descubrimiento hecho hace pocos años por M. Daguerre, descubrimiento que le ha valido una recompensa nacional, y la honra de que el aparato que sirve para obtener las imágenes de los objetos tomen el nombre de daguerreotipo. Esta invención ingeniosa reproduce cuanto se quiera con mas fidelidad que el lápiz del dibujante ó el pincel del pintor, representando hasta los mas mínimos detalles.

Si no se hubiera inventado el medio de detener en cierto modo esas imágenes fugitivas, y hacer inaccesible al efecto ulterior de la luz la superficie argentada de las planchas, el descubrimiento, aunque grande, no sería completo; mas tambien se ha logrado esto exponiendo la superficie que recibe la impresion al vapor del mercurio caliente. Este vapor tiene la propiedad de hacer resaltar las imágenes, y de preservarlas de los estragos de la luz, consistiendo el gran mérito de Daguerre en haber inventado un medio para reproducir los objetos y fijar las imágenes. Desde que se hizo este invento ha recibido varias mejoras, siendo muy posible que cada dia se adelante mas.

En los primeros tiempos, por ejemplo, se necesitaba diez minutos para tomar una vista por medio del daguerreotipo, y como los animales y los hombres no están sin moverse mucho tiempo, este instrumento solo podia representar objetos inanimados, de suerte que se creia imposible copiar seres vivos. Hoy se hace la operacion en menos de un minuto, y se obtiene con la mayor facilidad el retrato de una persona, retrato exactamente fiel, y que lejos de adular como algunas veces el pintor, reproduce las mas pequeñas imperfecciones que la naturaleza pueda dar á un rostro.

No hace mucho os hemos hablado de la ingeniosa operacion que se pone en práctica para dorar ó platear cualquiera superficie con el auxilio de la pila voltaica. Pues bien, esta operacion ya se ha aplicado al daguerreotipo, y en vez de plata puede usarse una plancha de un metal mas comun, como por ejemplo, el cobre, platearla por este medio, y aplicarla el iodo antes de servirse de ella para el daguerreotipo.

Otros han procurado pasarse enteramente sin el metal, preparando papel de modo que pueda recibir la impresion de los objetos, de donde resultaría una gran economia, porque las planchas de plata ó plateadas cuestan sobrado caras, y no se pueden multiplicar las copias como sucedería si pudiera servir simplemente el papel preparado al efecto. Tal vez se logrará este resultado y otros muchos sin duda, pero no es posible calcular cuales serán estos.

Se echa de menos, por ejemplo, el color en las vistas del daguerreotipo, como que al reflejar los objetos sobre el iodo de plata no conservan sus colores, y solo los dan negros. Por mas maravilloso que sea este arte, lo sería mucho mas si los objetos sacáran el color que tienen naturalmente, porque entonces la reproduccion



sería completa. Pero llegará á este punto de perfeccion el ingenio del hombre? Séanos permitido ponerlo en duda; sin embargo, si calculamos por lo que ya se ha hecho, no podemos decir que lo demás sea imposible, pues todo lo debemos esperar del progreso de la ciencia.

---

## HISTORIA SAGRADA.

---

### REINO DE ISRAEL.

#### I.

MANAHÉM.—FACEAS.—OSEAS.

Como habeis visto al fin del capítulo octavo, Sellun asesinó á Zacarías, rey de Israel, para reinar en lugar suyo; pero este asesino no gozó largo tiempo del fruto de su crimen.

Manahem, gefe de las tropas de Israel, le derribó, y se hizo reconocer rey por el ejército que mandaba. Todos los que le resistieron fueron asesinados impiamente.

A fin de aplacar el odio que el pueblo le tenía á causa de sus crueldades, favoreció su inclinacion á los ídolos, restableció su culto, instituyendo sacrificios en su honor.

Pero á pesar de esto, su poder mal establecido amenazaba escapársele de entre las manos. Recurrió á Ful rey de Asiria, y este príncipe entró en el reino de Israel, sometiendo al dominio de Manahen todas las poblaciones rebeldes. En premio de esta proteccion, Ful exigió al rey de Israel un tributo considerable.

Manahen, aborrecido por su pueblo y despreciado

de sus vecinos, murió á los diez años de su reinado.

Sucedíóle en el trono su hijo Faceia, pero al cabo de dos años fue destronado por un señor llamado Faceas, hombre osado y ambicioso que habia sabido granjearse el afecto de las tropas.

Luego que consiguió lo que queria, se dedicó á establecer instituciones fuertes que pudieran ponerle en estado de luchar con ventaja contra sus enemigos.

Despues quando se creyó poderoso, ejecutó los designios que habia concebido en el ocio de una larga paz.

El impío Achaz reinaba entonces en Judá, Faceas marchó contra él, le venció y asoló su reino. Y ya habeis visto como por la voluntad del Todopoderoso Judá escapó á aquel terrible enemigo.

La cólera del Señor, que habia recaído sobre el reino de Judá, se hizo sentir cruelmente en Israel. Teglatfalsar, rey de Asiria, marchó contra Faceas, y se apoderó de gran parte de su reino.

Este príncipe no pudo librarse de una ruina completa sino obligándose á pagar al vencedor un tributo oneroso.

Por aquel tiempo, aprovechándose Oseas del desprecio que el pueblo tenia á Faceas, le tendió una emboscada y le hizo morir cruelmente.

Solo despues de una sangrienta guerra y de prolongadas discordias civiles, pudo el asesino de Faceas gozar en reposo del trono de que se habia apoderado.

Este príncipe, no tan impío como sus predecesores, es verdad que nada hizo para destruir el culto de los ídolos; pero á lo menos permitió el libre ejercicio del verdadero culto. Tal vez con una voluntad poderosa hubiera podido atraer á Israel á la virtud; pero Oseas era demasiado debil para lograr semejantes resultados.

La corrupcion habia llegado al mas alto grado; el vicio se presentaba bajo todas las formas, y recibia los homenajes debidos á la virtud.

Oseas procuró substraerse á la dominacion asiria;



pero Salmanasar se puso en movimiento con un ejército considerable, y se tuvo por muy dichoso con desarmarle prometiéndole un tributo mucho mas oneroso todavía.

Poco tiempo despues una nueva resistencia atrajo la cólera del rey de Asiria sobre Israel. Salmanasar entró en campaña, asoló todo el pais, y fué á poner sitio á Samaria.

A los tres años cayó en poder de los asirios el reino de Israel.

Oseas, cargado de cadenas fué encerrado en una estrecha prision, y despues conducido como esclavo al pais de los medas con todos los habitantes de las poblaciones de Israel.

Solo quedaron en el reino labradores y pastores, mas esclavos aun que sus hermanos, y obligados á labrar la tierra para los vencedores.

## II.

### EL PIADOSO TOBIAS—SU VALOR EN LA PERSECUCION.

Aquella miserable poblacion fué arrebatada mas tarde por Asarhadon, rey de Asiria, nieto de Salmanasar, y transportada á sus estados. La reemplazó por nuevos habitantes, cuyos descendientes vivian aun, cuando despues de los setenta años de cautiverio de Judá en Babilonia y Persia, los judíos pudieron entrar en posesion de la herencia de sus padres.

Los nuevos habitantes de Israel fueron á establecerse con sus ídolos, de suerte que el culto del Señor fué completamente abandonado.

Para castigarlos Dios por haber profanado su reino, desencadenó contra ellos gran número de leones, los cuales á pesar de los esfuerzos de los habitantes los devoraban hasta en las poblaciones.

Por espacio de mucho tiempo les afligió este azote; pero el Señor dispuso que cesára, y esparció entre aquel pueblo ideas favorables á la religion de sus siervos. La conducta del pueblo desterrado es poco conocida, y solo nos queda la historia de Tobías para ilustrarnos acerca de este punto.

Tobías traía su origen de la tribu de Neptalí, y desde muy temprano se quedó sin padres; pero los gérmenes de virtud que habían hecho nacer en él se desarrollaron á su muerte.

Durante todo el reinado de Faceas, cuando los adoradores del verdadero Dios estaban perseguidos, Tobías no temió arrostrar los peligros que amenazaban á los hombres virtuosos. En vez de seguir el ejemplo de los demás israelitas, continuó yendo al templo de Jerusalén para adorar al Señor.

Cuando llegó á una edad razonable, se casó con una joven de su tribu llamada Ana que había sido educada con todo esmero en el temor de Dios.

A poco tuvo un hijo, al cual enseñó desde luego á amar y practicar la virtud.

Por aquel tiempo Salmanasar, instrumento de las venganzas del Señor, cayó sobre Israel, y Tobías fué llevado cautivo á Ninive con su mujer y su hijo, que todavía no contaba un año.

En el destierro no abandonó Tobías el culto del Señor; exhortó á sus hermanos á la virtud, y alivió con el fruto de su trabajo á los que eran mas miserables.

La piadosa conducta de Tobías movió el corazón de Salmanasar, sabiendo que se había arruinado con las limosnas que había repartido, le dió dinero, le permitió transportarse á todos los sitios en que creía su presencia necesaria, y vivir segun los usos de su nación, sin que fuese turbado ni perseguido.

Tobías se puso en camino, recorrió las poblaciones en que se hallaban los cautivos, socorrió su miseria, y se dedicó á atraerles á la virtud.

Por espacio de muchos años se consagró el piadoso



varon enteramente á este santo deber; pero muerto Sannanassar subió al trono su hijo Sennacherib, príncipe que agovió á los hebreos con nuevas persecuciones. Tobías redobló su celo, y como le quedasen algunos bienes, los dió repartiendo el importe entre los mas infelices. Reaniaba el valor, daba á unos vestidos, á otros alimento, y á todos consuelo, cuidaba á los enfermos, y velaba á riesgo de perder la vida, en que les hiciesen los honores de la sepultura.

Pero las persecuciones se aumentaron, y Sennacherib mandó matar á gran número de israelitas, prohibiendo fuesen enterrados.

A pesar de esta prohibicion, Tobías continuó como antes en hacerles los últimos honores, por lo cual su cabeza fué puesta á precio, sus bienes confiscados, y tuvo que huir.

Sus hermanos, á quienes habia hecho tanto bien, no le abandonaron, le ocultaron y consiguieron librarle de las pesquisas de los oficiales de Sennacherib. La muerte de este príncipe suspendió la persecucion.

Asarchadon se mostró mas humano con los cautivos y sobre todo con Tobías. Le devolvió sus bienes, y le permitió que volviese sin temor á su casa.

Durante cincuenta años habia sido la vida de Tobías tal como acabamos de decir, y el santo varon debia esperar que Dios le recompensaría.

Pero las miras del Señor son impenetrables á los hombres. Dios resolvió volver á poner á prueba su virtud.

### III.

#### TOBIAS SE VUELVE CIEGO.

El día de las grandes solemnidades religiosas, el santo varon tenia la costumbre de reunir en su casa algunos convidados, á los cuales daba una modesta comida. Los pobres eran preferidos en estas reuniones.

Un dia, habiendo preparado su comida Tobías, mandó llamar á su hijo, y le dijo:

«Vé, hijo mio, al cuartel de nuestros hermanos cautivos, ya conoces á los que temen al Señor, convida á algunos de ellos á que participen de nuestro banquete.»

El joven Tobías partió lleno de contento para ir á ejecutar las órdenes de su padre; pero Asarhadon no era tan benéfico con los cautivos. Las persecuciones iban á empezar de nuevo, y el joven Tobías vió un espectáculo que le heló de espanto. Volvió á donde estaba su padre, y le dijo:

«Acabo de ver á uno de los hijos de Israel tendido en medio de la plaza y lleno de sangre.»

Tobías se levanta de la mesa, deja á sus amigos, y corre al sitio en que se ha cometido el asesinato. Halla el cuerpo del israelita, le coge en sus brazos y lo lleva á su casa para hacerle los últimos honores.

Sus amigos procuraron aunque inútilmente disuadirle de este designio; pero no pudieron conseguirlo.

Todos los dias desempeñaba esta piadosa tarea, y sepultaba los cadáveres de los infelices israelitas.

Un dia se fatigó mucho en el cumplimiento de este deber; volvió á su casa tan abatido que se detuvo en el camino, y cayó al pié de una pared, donde á poco se durmió. Unas golondrinas habian ido á abrigarse entre dos piedras de aquella pared, y allí habian hecho su nido. Alguna porquería cayó en los ojos del dormido varon, y cuando despertó estaba ciego.

Acostumbrado Tobías á respetar al Señor, sufrió sin quejarse esta espantosa desgracia, y al verle castigado de este modo sus parientes y amigos, se burlaron de su conducta regular.

Tú dabas limosnas, decian; tú repartias tus bienes entre los pobres; cuidabas á los enfermos, y enterrabas los muertos; pues bien, ya ves la recompensa de tantas virtudes.

—Callad, respondia Tobías, y no me afliais con



vuestra injusta censura. Si yo hubiera esperado mi recompensa en esta vida, tendriais razon en insultarme; pero espero en la otra vida.»

Y se afirmó mas y mas en la fé.

Cuando no pudo ser útil le abandonaron.

(Se continuará.)

## HISTORIA NATURAL.



LA CIGUEÑA.

La cigueña ha sido protegida en todos tiempos, como que es utilísima al hombre, y se ocupa en limpiar la tierra de animales dañinos. Así es que en algunos pai-

ses imponia pena de muerte al que matase uno de estos pájaros, y en Egipto fue objeto la cigüeña de un culto especial, siendo respetada hoy entre los orientales, y aun en la Suiza y la Holanda.

La cigüeña tiene mucho afecto á sus hijuelos, y nunca los abandona, siendo no menos digna de notarse la tierna solicitud con que estos pájaros tratan á sus padres en la vejez: en honor suyo promulgaron los griegos una ley (*lex ciconia*) que obligaba los hijos á mantener á sus padres cuando estos fuesen pobres.

La cigüeña agradece la proteccion que se la dispensa, volviendo cada año á los mismos sitios: pueblos hay que ponen en los techos cajas y otros muebles que puedan servir de base á los nidos, y cuando á su vuelta en la primavera siguiente encuentra la cigüeña estos nidos, los adopta con muestras visibles de regocijo; pero si tiene que construirlos de nuevo, se afana solícita en la acumulacion de tronquitos y juncos, cuyos materiales junta con suma destreza. Por lo regular anidan estas aves en las torres, en la copa de los grandes árboles, en las orillas del mar ó de los rios, y en las crestas de los escarpados peñascos.

La cigüeña pone dos ó cuatro huevos de color blanco sucio y amarillento, un tanto mas pequeños pero mas largos que los de la oca. Mientras la hembra va en busca del alimento, el macho empolla estos huevos, y al mes nacen los polluelos, estando cubiertos en el primer tiempo de un plumon oscuro. Nunca van juntos los padres al campo, sino que siempre queda uno cuidando á los hijuelos, hasta que son bastante crecidos para procurarse el alimento por sí mismos.

El pico de la cigüeña es grueso y un poco hendido; el choque de sus anchas y ligeras mandíbulas produce un chasquido ó castañeteo muy particular que se oye á no pequeña distancia; son sus piernas recticulares y enjutas, pausados sus movimientos, y sus pasos largos y mesurados.

Vuelan con grande empuje, llevando la cabeza hacia



adelante, y las piernas estendidas hácia atrás les sirven como de timon. Los sitios que mas frecuentan son los pantanos, las praderas y las orillas del agua, y se alimentan de gusanos é insectos, como también de peces, reptiles y pequeños mamíferos, á los cuales maceran y trituran con el pico y aun con las piernas, antes de comérselos.



## AL DESIERTO.

### CANCION.

Tú, desierto, que miro lejano  
Entre nubes de polvo y arena,  
Tú mitigas mi férvida pena,  
Desterrando del alma el dolor;  
Y estasiada mi mente en tu llano,  
Silencioso cual tumba callada,

En tí encuentro la calma anhelada  
Que he buscado con ansia y ardor.

Lejos ya del vivir bullicioso  
Que ajitaba mis años, perfiero  
Ese aspecto sencillo y severo  
A placeres sin gozo y sin fin....  
Cuando piso tu suelo arenoso,  
Do resbala la planta y se hunde,  
Te contempla mi vista, y confunde  
Su mirar tu lejano confin.

Ese sol ardoroso que brilla  
Con reflejo divino en tu suelo;  
De tus aves el rápido vuelo;  
Esas fuentes de limpio cristal;  
Esta flor que levanta sencilla  
Y modesta su cándida frente;  
Esa palma que reta imponente  
A la furia del tiempo fatal:

Todo, en fin, solitario desierto,  
A mi alma ajitada ha llevado  
Esa calma que nunca he encontrado  
Aunque siempre tras ella corri;  
Y mi seno á la paz ora abierto,  
Emoción deliciosa respira,  
Que coloca en mis manos la lira,  
Y por eso sus cuerdas herí.

TENORIO.

Gibraltar 1841.

